

ETICA Y POLITICA EN LA ARGENTINA.

¿Tienen algo que ver la ética y la política?

Los “**realistas**” dirían que las exigencias políticas no toleran ninguna intromisión de la ética, por la misma índole de la política, que sería primordialmente una férrea técnica del poder, sin escrúpulos morales perturbadores, que tiene por objeto como adquirir el poder político y conservarlo como ya enseñaba Maquiavelo en el Príncipe o que es un simple medio para el propio beneficio personal o, en definitiva, una técnica eficaz para identificar al enemigo y destruirlo

El “**moralismo**”, por su parte, rechaza la política como una actividad envilecida: es, por ejemplo, el caso del apolítico que se repliega sobre sí mismo, se abstiene de participar y encomienda tales tareas a políticos profesionales de dudosa moralidad.

ETICA Y POLITICA – LA PRUDENCIA POLITICA

Como sostiene mi amigo y querido maestro el Dr. José María Medrano, a quien sigo en estas líneas, “frente a este radical divorcio entre ética y política nosotros afirmamos la posibilidad de arribar a **una ética política específica y peculiar**.”

En las cuestiones éticas en general y en las cuestiones ético-políticas en particular, suelen aparecer **principios generales, normas particulares y circunstancias propias de cada caso**

Los principios son generales, pero la realidad práctica no lo es. Hace falta, pues, una virtud mediadora, una “doctrina de aplicación”. Este es el papel de la prudencia, que comporta conocer bien y querer bien, lo abstracto y lo concreto, la “teoría” y la “práctica”; se trata de “pre-ver”, de “ver-antes”; de aprovechar las experiencias pasadas y presentes, de controlar las circunstancias, de evitar los obstáculos.

No se pueden solucionar los problemas éticos mediante recetas fijas. En rigor, toda la vida personal, individual y social, requiere “prudencia”. Lo saben los jueces, que han de determinar iurisprudencialmente caso por caso qué leyes han de aplicar y cómo han de hacerlo”; también los gobernantes que han de determinar prudencialmente sobre la base de principios pero también atendiendo a las circunstancias de tiempo y lugar cómo lograr concretamente el bienestar de su pueblo. Por eso se dice que la política es “es el arte de lo posible”, yo diría con mayor rigor que la política es “el arte de hacer posible lo necesario”

ETICA Y POLITICA – DE LO ABSTRACTO A LO CONCRETO

Ahora debemos situar lo dicho, que parece abstracto y lejano, en una realidad más concreta y cercana: **LA REPUBLICA ARGENTINA Y SUS PROBLEMAS ETICO-POLITICOS**, sin dejar de destacar que esos problemas acontecen en determinada contingencia histórica que colorea toda la época y sus problemas

Tal parece ser nuestra actual situación histórica, en la que cobra vigencia la alarmante palabra **anomia**, ausencia de normas, y como bien ha sostenido Benedicto XVI en su reemplazo una

dictadura del relativismo, dónde no existen verdades objetivas, ni valores morales absolutos, todo es relativo y todo está permitido como decía Doitoiesky, incluso el ataque y la conculcación de los derechos humanos más elementales: el derecho a la vida de los más débiles –de las persona por nacer, de los discapacitados y de los ancianos -y el derecho sagrado a la libertad del individuo y de las familias, violado y pisoteado en muchos estados totalitarios incluso los que se dicen democráticos en nombre de la ley y de la omnipotencia de las mayorías.

Ante semejante cuadro no resulta fácil convencer a muchos en el planeta y en la Argentina en particular que deben respetar la vida y la integridad física, intelectual y moral de las personas, que deben evitar la droga, la promiscuidad sexual, el deterioro voluntario de la vida familiar, la mentira, el maltrato y la corrupción en la vida política y económica, la violencia en las personas y la fuerza en las cosas.

LA POBREZA DE LOS ARGENTINOS

Es un dato doloroso y hasta me atrevería decir escandaloso moralmente que en un país como la Argentina con abundantes recursos naturales y humanos haya hambre y más de 14.000.000 de argentinos estén en la línea o bajo la línea de pobreza al no contar con un nivel mínimo de suficiencia material indispensable para su desarrollo personal y el de sus familias.

Es este a mí entender uno de los más graves problema ético-políticos, sino el mayor que padece nuestro país, por eso su tratamiento.

Dicha problema no podrá ser resuelto sino es entre todos los argentinos, sin distinciones y de un modo muy especial por aquellos que tenemos más responsabilidades, pues por la gracia de la Fe, sabemos que en el atardecer de la vida seremos juzgados según los talentos que hemos recibido y el amor que hemos brindado a los demás.

No sirve entonces para este fin en mi modesta opinión, sino todo lo contrario, una campaña electoral como la que hemos padecido hace muy poco tiempo en el país, vacía de todo contenido racional, dirigida solo a estimular las pasiones más bajas del electorado, el odio, el resentimiento, la ira y el temor, orientada exclusivamente a descalificar al adversario, llámese candidato de uno u otro partido, sector o clase social, dirigida solo a exacerbar diferencias sociales, económicas o políticas, vengan de un lado o del otro y que simplifican la realidad socio-económica, de una modo dialectico y de clase, como si la Argentina toda estuviera dividida solo en dos grandes bandos totalmente antagónicos e irreconciliables que se odian, uno el pasado y otro el futuro en lucha permanente hasta destruir uno al otro.

ALGUNOS SIGNOS EVIDENTES DE LA POBREZA DE LOS ARGENTINOS

La pobreza, según la información del Observatorio de la UCA aumentó en el primer trimestre de 2019 al 35% del total de la población y la indigencia se elevó al 7%. En septiembre se conocerán los datos del primer semestre y es de esperar un nuevo aumento. A su vez el nivel de desempleo podría llegar al 15% de la población activa

Son cifras extraordinariamente altas heredadas del gobierno anterior y que lamentablemente han aumentado durante el gobierno de Macri. Hay hoy más de 14 millones de personas pobres sobre un total de 40,5 millones y más de 3.000.000 se encuentran en la indigencia.

EL DESMESURADO TAMAÑO DEL ESTADO Y LOS EMPLEADOS PUBLICOS

Como se sabe el gobierno kirchnerista dejó un problema fundamental en el sector fiscal, con un gran aumento de los empleados públicos nacionales, provinciales y municipales, que pasó del 21% al 29,3% de la ocupación total, un incremento significativo de los planes sociales, que se distribuyeron por millones (a 4.000.000 personas) y un fuerte aumento de las jubilaciones de todo tipo, incluso sin aportes, muchas de ellos otorgadas a personas con recursos más que suficientes y subsidios energéticos mayúsculos

El Gobierno de Macri en el 2015, quizás por motivos políticos no mostró la realidad que representaba el gasto público, y el número de empleados siguió aumentando, según datos de Orlando Ferreres, a fines de 2018, el porcentaje de empleados se ubicaba en 29,5% de ocupación total, el porcentaje más alto de toda nuestra historia

Mirado desde otro ángulo, que pone también de relieve el gigantismo del Estado, entre 2003 y 2015, la gente que cobraba del Estado -trabajadores y prestaciones sociales- creció un 124%, una cifra escalofriante. En el 2002 cobraban 7.000.000 de personas, esa cifra representaba el 20,4%, de la población total hoy cobran más de 19.000.000 de personas, o sea el 43% de la población total del país.

En síntesis, la gravedad de este problema es inusitada. Basta con advertir como dice Orlando Ferreres que estamos ahora muy cerca del 50 % de la economía como porcentaje de intervención del Estado, lo que es una cifra enorme que ni siquiera puede ser solventada a través de la infinidad de impuestos, retenciones a la exportación, aranceles a la importación, tasas y contribuciones, que pesan sobre el sector privado, y que en su conjunto configuran una de las mayores presiones tributarias que ha tenido el país y que alcanza casi un 40% de su Producto Bruto.

Si bien es cierto que en este último tiempo se han logrado avances significativos en la reducción Del déficit fiscal primario, es decir sin computar los intereses de la deuda externa, se ha hecho a costa de una presión impositiva insoportable y de una recesión muy importante que ya lleva demasiados meses y aunque en el 2019 el déficit fuera 0, obviamente no alcanzará para pagar los intereses de la deuda

LA INFLACION

Ya llevamos casi 80 años y no hemos podido superar el fenómeno inflacionario. La inflación se inicia en 1939, con los problemas de escasez de oferta derivados de la segunda guerra mundial En la primera etapa peronista, la inflación fue de 19 % anual promedio, una cifra que no guardó relación con el pasado de nuestra moneda.

Desde 1956 hasta 1972, período de golpes de Estado y gobiernos civiles, la tasa se incrementó al 29 % anual promedio. En la segunda etapa peronista, fue de 78 % anual, una cifra que muestra la creciente desarticulación de la economía, en la que se destacó el Rodrigazo. El Proceso Militar no se quedó atrás, con una tasa de inflación de 191 % anual, cifra realmente aterradora.

Cuando se suponía que la Democracia que se reinició en 1983 iba a controlar este proceso de deterioro del valor de la moneda, ocurrió todo lo contrario, con una inflación de 471 % promedio anual, incluyendo algunos meses de hiperinflación. El menemismo llegó a una inflación de 58 % aunque hubo varios años de estabilidad, durante la convertibilidad (1991/ que no pudieron consolidarse, pero que mostraron las ventajas de la estabilidad de precios, un bien público esencial para el desarrollo de cualquier país civilizado. Lo cierto es que objetivamente es imposible echarle la culpa a un gobierno o partido en particular, pues en todos los casos hubo una inflación desmesurada

Después de la devaluación de 2002, se reinició el proceso de suba de precios y el promedio del kirchnerismo fue 19 %, concluyendo con inflación reprimida en el 2015,

La inflación en la era MACRI fue el 40,30% en el año 2016, 24,80% en el 2017, 54% en el 2018 y es de esperar un 60% o algo más por el año 2019

DEFICIT HABITACIONAL

En materia de vivienda, hay un déficit habitacional significativo (4.000.000 de personas no acceden a ella) y el 42% de los niños y jóvenes reside en viviendas con problemas de saneamiento (no accede a cloacas o a la red de agua corriente, y/o no tiene inodoro con descarga de agua) y el 48% de los chicos/as en la Argentina urbana tienen como única opción para la atención de su salud el sistema público.

EDUCACION

Más del 23% de los adolescentes se encuentra en situación de déficit educativo (no asiste o lo hace con sobre edad). Las tasas de repitencia llegan al 12 % en las escuelas estatales, la de promoción efectiva al 57 % en Provincia de Buenos aires. En la escuela estatal secundaria solo el 30% de los alumnos termina a tiempo y solo el 50% termina la secundaria y el resto abandona

En las **PRUEBAS APRENDER** el 70% de los alumnos de quinto y sexto año no pueden resolver problemas matemáticos sencillos y el 46,4% no comprende textos básicos. “Los resultados revelan una terrible crisis educativa”,

En la Universidad pública y gratuita se gradúan solo 23 alumnos de cada 100 en el tiempo previsto, el resto abandona o se gradúa en más de 7 años y el 58 % de los alumnos que ingresan abandonan en primer año. En cambio, en Colombia, Brasil, Chile y México la tasa promedio de graduación es de 60 cada 100. La tasa de graduación argentina es de las más bajas del mundo.

PROBLEMAS ETICO-POLITICOS ARGENTINOS COADYUGANTES A LA POBREZA

Plantearé muy brevemente tres problemas ético-políticos que el país también sufre y que contribuyen directa o indirectamente a que no podamos los argentinos ponernos de acuerdo para dar una solución adecuada entre todos a la pobreza

1.- LA AUSENCIA DE VERACIDAD EN LAS RELACIONES SOCIALES Y POLITICAS

No se trata aquí propiamente de la verdad, la verdad del entendimiento que juzga; se trata de la veracidad, del deber de decir la verdad y de obrar con verdad o sea de aquella virtud moral que es anexa a la justicia y contraria al vicio de la mentira, más concretamente, la verdad en las palabras, la conformidad de estas (o gestos equivalentes) con el pensamiento y con las convicciones interiores

En expresivos párrafos, la Corte Suprema de Justicia de la Nación ha destacado la relevancia de este principio para la integridad de la vida social, económica, jurídica y política. Dijo al respecto el alto Tribunal:

“Es preciso subrayar la importancia del principio cardinal de la buena fe, que informa y fundamenta todo nuestro ordenamiento jurídico, tanto público como privado, al enraizarlo en las más sólidas tradiciones éticas y morales de nuestra cultura. Una de sus derivaciones es la que puede formularse como el derecho de todo ciudadano a la veracidad ajena y al comportamiento leal y coherente de los otros, sean estos los particulares o el propio Estado.” (Fallos: 310-45)

La falta de veracidad no ha cesado de incrementarse en la realidad cotidiana de la política argentina, incluso por parte de organismos oficiales cuya misión es la de mantener debidamente informada a la población.

Qué mejor ejemplo podemos poner como prueba de la mentira institucionalizada que la destrucción lisa y llana del INDEC por el gobierno anterior, el despido de su personal más calificado el ocultamiento de todos los datos económicos y sociales acopiados por años, y su reemplazo por datos falsos carentes de toda seriedad científica.

O la mentira vergonzosa del ministro marxista Kicillof que suprimió el índice oficial de la pobreza, justificando tal aberración en que no quería estigmatizar más a los pobres

En la misma línea podemos todavía recordar las ridículas declaraciones de la Presidenta de la República en las que sostuvo que en la Argentina había mucho menos pobreza que en Alemania

La manipulación en este punto llegó a extremos casi inconcebibles. El principio de veracidad –ha quedado fuertemente quebrantado y perjudicado entre nosotros. El resultado es un enorme deterioro de la credibilidad y de la confianza pública. Simplemente no nos creemos y la vida política se vuelve un mundo de suspicacias.

LA AUSENCIA DE CIVISMO

El civismo es aquella noble virtud del buen ciudadano preocupado por el bien común político, por sus instituciones y por los intereses de su patria También implica el comportamiento respetuoso de las normas de convivencia pública y de los bienes públicos. que compromete a cualquier ciudadano, sea gobernante o gobernado y comienza por la modesta virtud del buen trato entre todos, conscientes de que pertenecemos a una misma patria

Obsérvese la grosería, común hoy en los diversos ámbitos sociales y políticos, especialmente en los medios de comunicación. La forma de hablar, el empleo permanente de malas palabras y lenguaje

soez, los insultos y los agravios intercambiados entre políticos y funcionarios, periodistas, locutores, economistas y artistas y aun entre simples ciudadanos que adoptan por lo general un lenguaje vulgar y agresivo, que gritan como si fueran enemigos, se interrumpen y ni siquiera se escuchan, pues no hay argumentos, sino solo maltrato y descalificaciones.

“Es evidente que esto dificulta o imposibilita cualquier diálogo, consenso o acuerdo entre los interlocutores. Esta política de la insolencia, y la injuria es una manifestación clara de intolerancia, de desprecio por la verdad y por el prójimo,

Y lo mismo cabe decir de la falta de celo del ciudadano por el bien común político, del respeto y cuidado de sus instituciones, de las normas de convivencia pública y de los mismos bienes públicos.

Somos demasiado individualistas y anárquicos en el terreno de lo social y de lo político, prevalecen demasiadas veces los intereses sectoriales, en la empresa, en el sindicato, en la escuela, en el partido, en el consorcio, en el club sobre los bienes comunes. Nos cuesta enormemente respetar y cumplir con las leyes. que son para colmo infinitas y muchas veces absurdas e injustas. Nos cuesta cuidar del mismo espacio público y desconfiamos a veces con razón de la justicia, del Parlamento y de los demás poderes del Estado

LA CORRUPCION POLITICA

Hay una característica común en todos los casos de corrupción política. Alguien se apropia de bienes comunes, utiliza el poder político que tiene para atender sus asuntos privados, abandona el bien común y le antepone el bien particular en desmedro de lo que es de todos

Para analizar qué es lo que ocurre en materia de corrupción política acudo a un excelente informe publicado a fines de 2018 por la UNIVERSIDAD AUSTRAL, cuyas conclusiones fueron elaboradas en base de los Indicadores 2018 publicados por las principales agencias y organismos internacionales: Transparencia International, Banco Mundial, Foro Económico Mundial, Latino Barómetro y Banco Interamericano de Desarrollo.

Las principales conclusiones son las siguientes:

La Argentina sigue reprobada en casi todas las series de indicadores de medición, en materia de percepción de la corrupción o efectividad de las políticas públicas para su lucha o erradicación, ocupando el lote de países peor posicionados (en el mundo, el continente y en la región, por ejemplo: desvío de fondos públicos; puesto 121 entre 137 países, Pagos irregulares y sobornos: puesto 98).

1.- La corrupción en la Argentina es de carácter estructural, endémico y transversal. Abarca todos los niveles, poderes y estamentos. Atraviesa a todos los actores sociales y lleva décadas instalada sin que se vislumbre un cambio cultural mayoritario.

2.- Cuatro de cada diez argentinos, se muestran dispuestos al soborno de jueces, policías o funcionarios

3.- El comportamiento ético de los empresarios del país obtiene una de las peores evaluaciones a nivel mundial (puesto 130° sobre 137 lugares). La causa de los cuadernos parece convalidar esa tendencia. es sumamente instructiva en materia de corrupción, no solo por los retornos a los funcionarios estatales y a los empresarios, obligados o no, sino, principalmente porque tales conductas implicaron la cartelización de la mayor parte de la obra pública, destruyendo todo atisbo de sana competencia. Sería interesante que aparecieran otros cuadernos que relataran esto mismo pero en otros rubros de la actividad económica (como ser aduana, secretaria de comercio, derechos de importación y exportación, laboratorios médicos y farmacéuticos, dragado de puertos, patentes industriales, peajes, etc., etc., etc.).

4.- Uno de cada dos argentinos (53%) cree que el Presidente de la Nación y todos -o casi todos- sus funcionarios estarían involucrados en actos de corrupción. Similar opinión tiene la ciudadanía del Poder legislativo y del Poder judicial

La lucha contra la corrupción muestra un fracaso estrepitoso en las dos últimas décadas, lo que involucra al menos a seis administraciones, incluida la actual, que no han conseguido más allá de cambios normativos, modificaciones estructurales cosméticas y variadas recomendaciones, alterar la percepción social del flagelo ni generar la confianza necesaria para producir una transformación cultural, profunda y sostenible en el tiempo.

CAUSAS DE LA POBREZA EN ARGENTINA. – SOLUCIONES

Sin duda, , la anomia moral, la dictadura del relativismo, la ausencia de veracidad en las relaciones sociales y políticas, la falta de civismo y la corrupción política son males que contribuyen causalmente en la generación de la pobreza, en la medida en que corroen el tejido social y destruyen íntegramente el capital social

Sin embargo, dichos factores son a nuestro juicio demasiado genéricos para explicar por si solos cuales son las causas concretas y determinantes de LA POBREZA DE LOS ARGENTINOS y cuáles son las soluciones para poder erradicar este escandaloso mal material, moral, económico social que nos aquella

Como no estoy capacitado para dar una respuesta integral sobre el tema terminaré está ya larga exposición con algunas ideas resumidas de dos grandes personalidades que han reflexionado y escrito brillantemente sobre el tema, uno, argentino el Dr. Carlos Moyano Llerena, Ministro de Economía de la Nación durante el gobierno de Roberto Levingston, el otro es el Prof. Dr. Stefano Zamagni, italiano, Presidente y Profesor de Economía de la Universidad de Bologna, de la John Hopkins de USA y de muchas otras Universidades, colaborar ador de los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI en las Encíclicas Centesimus Annus y Caritas Deus, y por sobre todas las cosas amigo de la Argentina

Paso a resumir sintéticamente el pensamiento de ambos autores, Moyano Llerena y Zamagni

1.- La Argentina cuenta con valiosos recursos productivos que le permitirían lograr un alto nivel económico, a la inversa de lo que sucede con un centenar de países pobres y atrasados, que no ofrecen posibilidades de mejora sustancial.

2.- La causa de la pobreza argentina radica en primer lugar en una mala utilización de sus favorables recursos, que están dedicados a actividades de baja productividad, especialmente en la industria.

Ello se debe a que tanto empresarios como trabajadores buscan el éxito económico, no en el esfuerzo competitivo, sino en protecciones estatales o privadas de diversa índole, esperando ganar así ganancias superiores a las que el mercado les brindaría. La ideología populista prevaleciente ha constituido un poderoso apoyo a esa conducta.

3.- Otra de las causas, de gran relevancia, ha sido la persistente inflación, cuyo origen ha sido por una parte monetario (por la creación de medios de pago adicionales a partir de la Segunda Guerra) pero por otra parte principalmente social (la puja por la redistribución de ingresos y mejoras salariales que buscaban los distintos sectores de la economía)..

4.- Hay diversos motivos por los cuales un país muy pobre puede inclinarse por el modelo socialista, que propicia la máxima intervención del Estado en todos los órdenes. Pero lo que carece de todo sentido es esperar por este camino un aumento de la producción de la riqueza, como lo demuestra toda la experiencia contemporánea.

5- La otra solución que se propone proviene del pensamiento liberal. Su receta consiste en achicar al máximo el Estado, dejando en la más completa libertad las fuerzas del mercado, guiadas por el interés privado. Sin embargo, la economía argentina constituye un excelente ejemplo de como la suma de la búsqueda egoísta de los intereses privados -propia de los últimos 70 años-, ha redundado en un perjuicio y no en un beneficio colectivo.

6.- Se dirá que eso se debe a las intervenciones estatales, pero ellas no fueron más que uno de los medios de que se valió la iniciativa privada para protegerse de la competencia. No se los escucha decir a los políticos liberales si sus programas incluyen la inmediata supresión de la protección aduanera a la industria, tampoco se conocen cuáles son los medios que evitarán las colusiones oligopólicas privadas o la acción combinada de empresarios y sindicalistas para asegurarse beneficios particulares en contra del interés público.

7. Es fundamental comprender que la verdadera solución consiste en que tanto trabajadores como empresarios adopten una posición de comprensión, abandonando el egoísmo y tomando una actitud nacional más constructiva, apoyada por un Estado eficiente que elimine problemas básicos que se vienen acarreado desde hace ya muchos años, como así también una política de ingresos que tome en cuenta los derechos de cada grupo y busque conjugarlos con los objetivos económicos generales.

8.- La solución al problema no se encuentra tampoco principalmente en culpar al Estado sino en cambiar, antes que las normas legales, los criterios, las actitudes, los consensos y los hábitos que dieron origen a los privilegios y protecciones. Una vez modificado esto, sí será posible cambiar las normas y estructuras opuestas al crecimiento que prevalecen en la Argentina. Se trata de un giro más cultural que económico.

9.- Hace falta que la población en su conjunto esté dispuesta a abandonar las protecciones y las preferencias, asumiendo los riesgos que todo cambio trae consigo, Las quejas y el temor al cambio pueden provenir de todos los sectores de la economía. Los empresarios industriales, se oponen cuando entienden que las medidas tomadas afectan al alza sus costos y les dificulta vender sus productos, fomentado también por una apertura de la economía que trae mayor competencia del exterior, vía baja de aranceles. Los productores rurales, se oponen porque sostienen que las medidas oficiales tienden a reducir los ingresos del campo mediante, entre otras cosas, impuestos a las exportaciones, que les quitan divisas que les corresponden legítimamente. Finalmente, los asalariados se oponen al cambio porque creen que las políticas restrictivas de su vas de retribuciones sólo dan lugar a una pérdida de ingresos reales debido a los aumentos del costo de vida.

10.- La principal causa del retraso argentino para Zamagni como para Moyano no está dada por la falta de recursos naturales y humanos, que los hay en abundancia, sino por la falta de capital social, entendiendo por tal una red de relaciones de confianza entre personas e instituciones sobre la base de valores y tradiciones comunes, elemento indispensable para que un país pueda alcanzar un auténtico desarrollo. .

12.- También el marxismo tuvo su influencia y quiso aplicar la ideología en toda su pureza, cosa que no ocurrió en Europa donde nunca fue revolucionario. No surgió entonces ninguna alternativa superadora, el pensamiento alternativo al pensamiento oficial fue siempre extremo y radicalizado. Al régimen tradicional se le opuso una ideología estatista y utópica, basada en el antagonismo de clases.

13.- Argentina ha sido gobernada mucho tiempo por gobiernos populistas, en especial el peronismo, y el populismo es estatista, porque exige como condición un liderazgo muy fuerte y una sociedad civil muy débil.

14.- En la Argentina hay un modelo de democracia, con cuerpos intermedios muy frágiles, a veces inexistentes. En mi opinión, el problema principal de Uds. es que tienen demasiada confianza en los líderes. No puede haber solo Estado líder e individuos. Si no hay cuerpos intermedios no es posible salir adelante. Cuando no hay sociedad civil no hay control posible del poder. Tienen que organizar la sociedad civil. y la participación ciudadana en todos los sectores. Este es el mejor consejo que podría darles.

EL PROCESO será lento, porque no se recuperan en poco tiempo los hábitos y las actitudes, perdidos en el último siglo. Por eso debemos estar dispuestos a una tarea que no ha de requerir menos de 20 o 30 años, o sea una generación, pero que es necesario empezar ya.

Y EL RITMO de los avances no dependerá tanto de la economía como de la política y la cultura y de la capacidad que tengamos los ciudadanos de acordar entre todos, por encima de las ideologías ciertos intereses comunes, bien concretos, cimentados en un mínimo de justicia y de amistad ciudadana que nos permita salir del egoísmo reinante y poder aspirar los argentinos todos como nos decía Ortega a un proyecto sugestivo de vida en común.

Seremos capaces los argentinos de sacudirnos por una vez el polvo de la mediocridad y de la chatura, acabar con el narcisismo estúpido que nos inmoviliza, el egoísmo del “sálvese quien puede” y de “la viveza criolla” que nos aleja, para acordar ese proyecto sugestivo de vida en común que nos debe unir?.

No sé si es posible, pero es una empresa grande que vale la pena.

Juan Marcos Pueyrredon

Juan Marcos Pueyrredon

